

San Miguel de Tucumán, 6 de Julio de 2010

Sr. Rector de la UNT
CPN Juan Cerisola
S _____ / _____ D:

De mi debida consideración

Seramente perplejo me dirijo a usted después de haber leído la nota publicada en “Sidera Visus” (sic) del día 29 de junio ppdo. Y ello obedece a que, ambiguamente, en el texto que usted firma, finaliza aludiendo a “militantes de la pasión por la ignorancia que aún quieren dar cátedra de Instrucción Cívica (y Moral), mientras promueven que *otra UNT es posible*: la UNT de la pesadilla militar de la que son hijos directos” (añado cursivas).

En primer lugar, a usted no se le escapa que “**otra UNT es posible**” es el nombre de la agrupación que integramos un grupo de universitarios que desde el año pasado venimos denunciando insobornablemente lo que entendemos una endémica corruptela e indignidad que ha llevado a la UNT a estas horas aciagas y oscuras de una degradación y deshonor sin nombre. Por ello, señor rector, me ha dolido en lo personal –como explicaré– esa velada elipsis en la que usted, tácitamente, involucra el buen nombre y honor de mi madre (ex vicerrectora de la UNT, durante la dictadura del Videla) y el mío propio (como crítico de su gestión como rector). Entiendo que esas expresiones tuyas no están a la altura del digno cargo que usted inviste hoy.

Lo más doloroso en su referencia a que “otra UNT es posible” o, mi persona en particular, no estaríamos calificados para criticar sus políticas universitarias por ser (presuntamente) “hijos de la dictadura”, no está en las letras que ustedes utiliza, sino en el espíritu que se deja leer a través de ellas. Me explico: para entender la expresión aludida de ser los de “otra UNT es posible” “hijos directos de la pesadilla militar” es preciso reinsertar ese párrafo en el contexto en que está inscripto; y éste no es otro, como usted enfatiza, que el de la vinculación de la UNT “con los peores crímenes de la última dictadura militar”.

Con eso hacen referencia expresa a los “259 folios de la muerte”; reconfirmando así que “algunas autoridades de facto de la UNT colaboraron estrechamente con el plan sistemático de la dictadura militar”. Y ¿por qué yo (Ramón Eduardo Ruiz Pesce, DNI 10.792.548) debería sentirme aludido por esas expresiones tuyas?; simplemente porque -a mucha honra- soy hijo de Aída Pesce de Ruiz Holgado, quien fuera vicerrectora durante el rectorado de Carlos Landa, durante la dictadura del sedicente Proceso de Reorganización Nacional, encabezado por Jorge Rafael Videla, como mencioné anteriormente. En su comprensión, señor rector, parecería que la filiación biológica respecto de una funcionaria de la universidad durante la dictadura, equivale a una suerte de “filiación” ideológica con la propia dictadura, lo que constituye, por decir poco, una falta lógica (argumentar *ad hominem*) y, lo que es aun peor, incurrir en una bajeza moral (condenar al muere a alguien por “portación de apellido”); o, dicho en sus términos, por imputarnos ser “hijos directos” de la pesadilla militar.

Señor rector, en lo personal, no voy a pedirle aclaraciones de si usted quiso o no aludir a mi persona o a la de mi madre en los dichos aludidos y comentados. Ya pesan sobre usted varias denuncias penales ante la Justicia Federal a las que usted deberá responder, algunas de ellas presentadas por miembros de **Otra UNT es posible**. Y, mucho más importante que eso, usted va a tener que comparecer ante un tribunal

inapelable: el de su propia conciencia; y en ese sagrario –me temo- no va a salir muy airoso. De todos modos, porque creo que usted es un cristiano confeso le pido a Nuestro Señor Jesucristo que perdone las ofensas que usted me hizo. Y que el Buen Dios tenga piedad y misericordia de usted. Él la tendrá; y eso sí será Justicia Divina.

A la espera de su respuesta, me despido del señor rector con el debido respeto.

Ramón E. Ruiz Pesce
DNI 10.792.548
Corrientes 515 – 7°